

JUAN ÁNGEL JURISTO

Hace doce años Álvaro Colomer (Barcelona, 1973), reputado periodista y novelista, autor de *La calle de los suicidios*, *Los bosques de Upsala* o *Aunque caminen por el valle de la muerte*, publicó *Guardianes de la memoria*, donde reunía una serie de reportajes temáticos sobre los supervivientes de sucesos esenciales en la conformación europea del siglo XX –uno de ellos, dedicado a Chernóbil, publicado en *La Vanguardia*, ganó en el 2007 el International Award of Excellence in Journalism– a través de cinco lugares emblemáticos, Gernika, Chernóbil, Marotino de Sus, Lourdes y Auschwitz, donde Colomer se entrevistó con los supervivientes o testigos de esos sucesos.

Doce años después, la calidad del libro obligaba en cierta manera a que fuera ampliado, de una u otra forma, pero el autor consideró, y así lo explica en el epílogo hecho para esta nueva edición, que no quería ampliarlo porque no hay razón para ello ya que los testigos no existen ya: “En realidad, ha sido la desaparición de esos testigos presenciales lo que ha hecho que el editor y yo hayamos decidido no actualizar los textos aquí compilados. La muerte de los últimos supervivientes de Gernika,



Álvaro Colomer

ARCHIVO

y también de Auschwitz, convierten este libro en otro *guardián de la memoria*. Sus voces se han extinguido, no así las palabras que transcribimos quienes tuvimos la suerte de entrevistarlos”.

En realidad la excelencia de estos reportajes consiste en poseer un plan que trasciende la mera curiosidad informativa. En este sentido se podría decir que este libro de Álvaro Colomer sigue la tradición de aquel nuevo periodismo que tuvo en Tom Wolf, Truman Capote y Gay Talese una unión deseable entre literatura bien escrita, exhaustividad en la información y una intencionalidad crítica que trasciende la noticia para insertarla en la importancia de su tiempo. Es, por tanto, momento de dejar constancia aquí de la excelencia de estos trabajos y de su variedad, donde junto al famoso bombardeo de Gernika se iguala la costumbre de sacar de la tumba a un muerto y destriparlo por considerarlo vampiro en Rumanía o donde el Holocausto habido en Auschwitz no obsta para dirigir la mirada a la tradición mariana habida en Lourdes. Un magnífico libro. |